

Màrius Serra



## Él acusa (a Kim Il Sung)

**L**a *acusación*, de Bandi (Libros del Asteroide/Periscopi en catalán) es un buen libro de relatos protagonizados por seres enredados en una sociedad férreamente controlada. Un país que podría haber imaginado Kafka si no fuese que ya existe: Corea del Norte. Bandi describe la irracionalidad del totalitarismo desde los detalles, tal como hace la mejor literatura. Relatos como “La ciudad del fantasma” en la que, tras sufrir represión por cubrir la ventana con una cortina en pleno desfile, la madre de un niño que tiene miedo de las imágenes gigantescas de Karl Marx y Kim Il Ssung concluye que “para sobrevivir debería haber aprendido a tener miedo mucho antes”. O como “Tan cerca, tan lejos”, donde llorar se considera un acto de sedición que puede suponer condena a muerte: “La ley exige que la gente ría aunque sufra y que cada cual se trague sólo su amargura”. El libro de Bandi está lleno de paratextos, desde la “Dedicatoria” de Do Hui-yun (presidente de una oenegé de refugiados norcoreanos) hasta el posfacio “Cómo nos han llegado los cuentos de un autor de Corea del Norte crítico con el régimen” de Kim-Song-dong (periodista de la revista *Wolganjason*), un thriller del género “manuscrito hallado”. Los editores le añaden su punto de vista, subrayando

### Cuando traduzco soy un acérrimo enemigo de las notas del traductor, pero este es un caso excepcional

con razón el valor literario de la obra por encima de factores extraliterarios, y también los traductores incluyen una nota preliminar. La traducción al castellano (y al catalán) de los escritores Hèctor Bofill (Badalona, 1973) y Hye Young You (Chungju, Corea del Sur, 1971) es impecable, salpimentada con 34 notas a pie de página.

Esta proliferación de notas me ha empujado a una relectura paratextual. Cuando traduzco soy un acérrimo enemigo de la NdT, pero reconozco que este es un caso excepcional. La lectura marginal de las 34 notas de B & Y es aterradora. Aprendemos que Bandi significa “luciérnaga” (nota 1), que *jidowon*, monitor en coreano, en el Norte designa a los comisarios políticos (nota 5), que el *Sonyondan* es una organización fundada por Kim Il Sung para reclutar a niños de siete a trece años que serán los futuros revolucionarios dispuestos a obedecer las consignas del Gran Líder del Partido Comunista (nota 6), que el *Bowibu* es la policía secreta (nota 8) y el *vinalon* la fibra sintética nacional, en ausencia de algodón y nilón (nota 17), que un Número 1 es un evento en el que participa en persona el líder supremo del país, primero Kim Il-sung, luego Kim Jong-il y ahora Kim Jong-un (nota 21), que los servicios centrales del Bowibu deciden quién hace el servicio militar y quién no (nota 24), que hay dos palabras para decir camarada, *dongmu* y *dongji*, pero que para dirigirse a los funcionarios del partido hay que usar el segundo porque denota más respeto (nota 26) y que el ejército norcoreano da dos tipos de licenciados: los soldados desmovilizados tras haber completado el servicio militar y los “desmovilizados por mala conducta” (nota 29). La próxima vez que algún iluminado tenga la tentación de comparar Catalunya con Corea del Norte mejor que antes lea *La acusación*. Quien analiza no banaliza.